



**Comparto mis apuntes  
con ustedes para cumplir la  
gran comisión**

Mateo 28:19-20 de la Biblia se conoce como la **Gran Comisión**, el mandato final de Jesús a sus discípulos antes de ascender al cielo.



Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mateo 28:19-20

- **El mandato:** Jesús ordena a sus seguidores que vayan por el mundo entero para compartir su mensaje y formar nuevos discípulos.
- **El bautismo:** Se instruye a bautizar a los creyentes en el nombre de la Trinidad: el **Padre**, el **Hijo** y el **Espíritu Santo**.
- **La enseñanza:** Implica guiar a los nuevos creyentes a obedecer y vivir conforme a las enseñanzas de Jesús.
- **La promesa:** Jesús concluye con la garantía de su presencia constante y fiel: *“Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”*

El marco en el que Mateo sitúa este discurso final dota al mandato de un peso político y espiritual absoluto:

- **El Desafío al Imperio Romano:** Al declarar que *"toda autoridad me es dada en el cielo y en la tierra"*, Jesús desafiaba frontalmente el señorío absoluto del Emperador de Roma (*el César*), quien se proclamaba a sí mismo como la máxima autoridad divina y terrenal de la época.
- **Galilea como Punto de Partida:** La cita tiene lugar en un monte de **Galilea**, región conocida históricamente como *"Galilea de los gentiles"* por su alta diversidad cultural y geográfica. Iniciar la expansión global desde una zona periférica y multicultural, en lugar del centro religioso y tradicional de Jerusalén, anticipaba el carácter internacional de la fe cristiana.
- **La Inclusión de las Mujeres:** Históricamente, las mujeres no eran consideradas testigos válidas en los tribunales de la antigüedad. Sin embargo, Mateo enfatiza que las primeras personas en recibir la noticia de la resurrección y la instrucción de movilizar a la comunidad fueron mujeres (*María Magdalena y la otra María*), lo que rompió drásticamente barreras culturales.